

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA - AVISOS Y NOTICIAS

## Dietario Agenda de Bufete para el año 1894

Contiene numerosas noticias interesantes para las familias, el santoral, asientos para la ropa á la lavandera, reducciones de medidas, itinerarios de correos y ferro-carriles, tarifas de unos y otros, nomenclatura de las calles, colegios de abogados, notarios y procuradores, cónsules, médicos, veterinarios, farmacias, sociedades y corporaciones, etc. Los hay de tres diferentes clases: de LUJO en dos formas y ECONOMICOS. En atención á la numerosa tirada que se ha hecho respondiendo á la extraordinaria demanda que se tiene, se ha resuelto rebajar los precios de dicho precioso é interesante libro, sobre los que rigieron el año pasado, en la forma siguientes:

### EDICIÓN DE LUJO

Una página por día, encuadernado con tela y dorados. . . . . Ptas. 2'50  
Media página por día, encuadernado como el anterior. . . . . Ptas. 2'00

### EDICIÓN ECONÓMICA

Media página por día, en cartoné. . . . . Ptas. 1'50

Se halla de venta en la librería de AMENGUAL y MUNTANER, Cadena, 2. Palma.—Sucursal en Inca: Rectoría, 12.

#### Del Teatro

Echegaray.—Mariana.—En el seno de la muerte.  
—Final: un consejo á los abonados.

Talento peregrino y admirable el de D. José Echegaray Economista y orador, matemático y poeta, hombre dotado de tan varias y eminentes aptitudes ha alcanzado una de las más grandes y mejor cimentadas popularidades de la España contemporánea. Llegado al teatro cuando este languidecía bajo el peso de traducciones insulsas y engendros anodinos, deslumbró al público con las llamaradas de fuego de su imaginación calenturienta y personificó una revolución que habrá de ser calificada de reacción y tal vez representará una gran decadencia para la crítica futura. Usando y abusando en todos sentidos de la libertad conquistada, ha abrumado á sus contemporáneos con todo un mundo de creaciones, hijas legítimas de su gran talento, geniales algunas de ellas, pero en casi todas las cuales impera la falsedad y aún en las mejores se percibe siempre algo hueco y un dañoso predominio de la imaginación sobre la razón y sobre el sentimiento, creaciones que no se amoldan á su tiempo, están faltas de ecuación con la vida de hoy.

Conociendo al fin que el público se le marchaba ansioso de nuevos caminos, ansioso de ver y sentir en la escena la vida y la lucha de su tiempo, Echegaray rectificó su procedimiento y desde *Un crítico incipiente* en que se inspiró más en la verdad, en la realidad de las cosas, hasta *El hijo de D. Juan*, en que tomó por maestro á Ibsen, y *Mariana*, que representó un paso bien marcado hacia el realismo, se ha ido alejando cada vez más de su antigua escuela. Le ha pasado algo de lo que á Verdi y á los músicos italianos que le han seguido. Verdi comenzó y se mantuvo largo tiempo en la escuela italiana pura, la de *Rigoletto* y *La Traviata*; al fin la verdad se le impuso y rectificó su procedimiento, inspirándose en Meyerbeer para su *Aida* y yéndose derecho á Wagner *Otelo*. ¿Será Echegaray en su nueva tendencia lo que fué en el neo romanticismo?

Mariana es una obra seductora. No exenta de falsedad; conteniendo alguna inverosimilitud y figurando en ella algún personaje de cartón y no de carne y hueso, á pesar de los lunares que pueden señalarse de lo más perfecto que ha producido el autor, tal vez lo mejor de su inagotable musa. Representa una rectificación bien marcada en las tendencias de Echegaray y si en ella el lenguaje poético, pintoresco y recargado de imágenes brillantes fuese el lenguaje natural que hablan las gentes en el mundo, y no tuviera la obra tan marcado el parentesco con sus hermanos, los hijos de tal padre, podría decirse que Mariana era un drama realista. Siendo como es seduce, encanta, y el espectador aplaude con verdadera fruición.

El tipo del general es lo más falso de la obra; es un personaje de cartón, un maniquí á quien se mueve según las circunstancias y las conveniencias de la acción, solo para decir tal cual frase y hacerle aceptar al fin un matrimonio que nadie acepta en aquellas condiciones. Luego está el arqueólogo D. Cástulo, que es una caricatura de todos los arqueólogos del mundo, un personaje si no falso en su principio, falso por lo exagerado que lo ha hecho el autor. Son indecisos Clara y Luciano de quienes no llega á saberse si burlan ó no á D. Cástulo, y Luciano está tan demás que no parece puesto allí sino para satisfacer las aficiones de Echegaray á presentar casos ó por lo menos tentativas de adulterio. Pero haciendo olvidar esas deficiencias están tres personajes de verdadero relieve, seres de carne y hueso, reales, vivos, palpantes: Mariana, D. Joaquín y Daniel Montoya.

Mariana es un engendro original; una mujer que educada en otro medio habría sido amante, buena creyente en la humanidad, es por lo que vivió en su casa desde la más tierna infancia, (un mal padre que era también mal esposo, escenas de lucha y agonía, la deshonra,) es un corazón cubierto por el hielo del escepticismo. Por eso coquetea horriblemente y se rie de todo. No cree en los hombres, no cree en la bondad, en el amor, no puede creer. Pero el amor que inspira á Daniel es tan grande, tan vehemente; Daniel sabe decirse de tal modo, la conmueve el alma de tal manera que, empieza por dudar y acaba por ser amante apasionada. Montoya es también un hermoso tipo; noble, apasionado, gallardo, el hombre digno de amar y venerar á Mariana. Don Joaquín es un carácter altamente simpático: el noble anciano está dibujado con un vigor y una corrección á que el autor no nos tiene acostumbrados.

En la acción, en el desarrollo del drama hay también algo falso; no ha desaparecido el efectismo de que tanto ha abusado Echegaray. Casi todo el tercer acto se reduce á efectos que se van acumulando para hacer más violenta la explosión del conflicto, y en el epílogo no tiene explicación muy fácil que Daniel permanezca oculto esperando que Mariana se retire á sus habitaciones. Pero hacen olvidar estos defectos escenas encantadoras como las del primer acto entre Daniel y Mariana; la hermosísima, magistral, intensa del segundo entre Mariana y D. Joaquín, que es la médula del drama, que casi es todo el drama, y las apasionadas, delirantes con que la obra termina. No es Mariana el verdadero drama realista, pero es un buen paso dado hacia él.

Mariana no era muy conocida de nuestro público. Sólo había tenido ocasión de verlo dos veces el año pasado, aunque bastante bien representada, y la admiraba y admira. Ahora ha sido uno de los éxitos de la compañía Calvo-Jimenez. No creo que en la representación del sábado pudieran observarse deficiencias. Todos

los artistas cumplieron muy á satisfacción de los espectadores, como se lo demostraron estos con sus aplausos entusiastas. He de hacer especial mención de la Srita. Cobeñas, (doña Josefa, en su papel de Clara; de la Srita. Alisedo en el suyo de Trinidad; del Sr. Díaz que hizo un D. Cástulo verdadero, orillando el escollo del ridículo á que se presta este personaje; y sobre todo de la Srita. Cobeñas (doña Carmen) y de los Sres. Calvo y Jimenez. Aquella Mariana, aquel Daniel y aquel D. Joaquín no los olvidaremos fácilmente, y menos aún la confesión de Mariana con D. Joaquín y la fuga frustrada de Daniel y Mariana, escenas que fueron la realidad misma. La ovación que recibieron los artistas les diría claramente de que manera han subyugado al público; como este les admira y les quiere, y si á Mariana juntaron el recuerdo de *La loca de la casa*, les diría además de que género son las obras que le satisfacen.

En el seno de la muerte, leyenda trágica. Válganos lo de leyenda, que si llega á ser realidad... El público ve unos señores que visten á la antigua más antigua; trajes de colorines, cascos brillantes, espadas, guanteletes y toda una edad media en que lo más verdadero es lo plástico. Y sentado en su asiento el espectador oye como aquellos caballeros hablan de lances de guerra, y de traiciones, y de leyendas, y luego de justicias y castigos que van á realizarse en el interior de una cueva misteriosa, donde impera la muerte y donde, con permiso del rey, quedan dos hombres y una mujer para morir á su gusto. Y oye como todo lo que pasa se lo cuentan unos á otros primero en romance, después en redondillas, ahora en quintillas, luego en versos de arte mayor y vuelta al romance, con tal cual tirada de octavillas á lo Zorrilla.—Que no, que no, que no; que todo eso es falso. Si hay por ahí algún entusiasta admirador de Echegaray, de esos para quienes todo es bueno si es de su autor favorito, perdóname y tenga compasión de mí; yo aseguro que *En el seno de la muerte* es un drama muy malo, y que representa un retroceso tremendo, algo así como un *Pañal del godo* cincuenta años después del primero.

Los artistas pusieron de su parte cuanto supieron para sacar á flote la obra. El público les aplaudió su buena voluntad, pero no bastó la buena interpretación dada por la Srita. Cobeñas, el Sr. Calvo y el Sr. Jimenez á los papeles de Beatriz, D. Jaime y el rey D. Pedro III de Aragón, para entusiasmar á la concurrencia. Y la noche del domingo fué desdichada en todo. ¿Dónde habrá puesto toda su gracia el Sr. D. Ricardo Monasterio? porque ¡miren ustedes que la que reservó para *El Censol*...

La novela de la vida... ¡ay! ¡ay! Eso debía de gustar mucho á los burgueses de hace veinte

años. Dios nos asista cuando se trata de Feuillet, de Ohnet y de otros *ets* de la literatura francesa.

Ahora un consejo á los abonados y al público en general. Los Sres. Calvo y Jimenez tienen el firme propósito de cumplir la promesa que hicieron al comenzar la temporada, de no repetir ninguna obra si no lo pedía el público. Tienen en el repertorio obras bastantes para cumplir lo prometido, aún cuando la temporada fuese algo más larga de lo que ha de ser la presente. Tengo entendido que se han de poner obras que no se anunciaron por olvido, en las que, como en la inimitable *Consuelo* de Ayala, todos los artistas brillan á gran altura. Además se han de estrenar aún varias nuevas. Cuando estas líneas se publiquen ya lo habrá sido *La Dolores*, que no dudo ha de gustar al público y proporcionar un triunfo á sus intérpretes. Pues bien: si el público no quiere *La Bofetada*, *Jorge el armador* y otras desdichadas parecidas, y en cambio gustaría de ver repetidas *La loca de la casa*, *Mariana* y las nuevas que han de venir, además de alguna que ha de venir también, aunque no sea nueva, nombren los abonados una comisión que vaya á formular esos deseos ante los directores de la compañía. De lo contrario no las verán repetidas y... sería muy lamentable.

DON ALVAR DE ESTUÑIGA.

En la capital de Mallorca á 16 de Enero.

#### Desde Barcelona

Retorna la calma.—Las noticias de la prensa.—Por qué se rompió el silencio.—Registros.—Causas de intranquilidad.—Esperanzas.

Calmada ya, en gran parte, la excitación producida por el crimen espantoso y horripilante del Liceo; descubiertos sus autores y cómplices; explicada la organización que los anarquistas tenían en Barcelona y en algunos pueblos catalanes, como en San Feliu de Guixols, donde, según recientes descubrimientos, contaban con sociedades importantes; conocidos algunos de sus proyectos fracasados, como el de dispersarse por Barcelona á la salida del *meeting* monstruo de la plaza de toros, verificado hace algunos meses, sembrando el espanto por medio de la dinamita y saqueando las tiendas valiéndose de la confusión, los periódicos, no obstante continuar suspendidas las garantías constitucionales, publican los retratos de los héroes, lanzan al mundo sus biografías y no ocultan los sentimientos, ya de simpatía, ya de aversión que la historia, el carácter moral y hasta las funciones, de los culpables inspiren á los redactores que alcanzan la suerte de poderlos visitar en la cárcel. Diríase que entre los periódicos bar-

celoneses existe una verdadera emulación por lo que atañe a la empresa de divulgar nombres, proyectos, atentados, doctrinas y heroicidades anarquistas. Quien desprecia el noticierismo, propaga por medio de la discusión. Lo que hace un mes estaba vedado, hoy es meritorio. El veneno que mata, se ha convertido en medicamento que sana. La sociedad tiene sus exigencias y hay que satisfacerlas en una ó en otra forma. ¿Cómo se podría vivir sin alimentar la curiosidad? Periódico hay que trata de resistir la corriente avasalladora de la opinión; pero la opinión siempre se impone a los que tienen interés en servirla: si un periódico calla, pronto ve menguar las listas de suscripción, mientras engrandan las de aquellos colegas que satisfacen las exigencias públicas...

Además, no existe ya interés directo ó inmediato en el silencio: las noticias no pueden dificultar el descubrimiento de ninguno de los hilos de la tenebrosa trama, y, por otra parte, el premio más apreciado por un artista, sea de la clase y categoría que fuere, aún en esta edad de la plata y del papel-moneda, es la gloria, la fama, la publicidad vocinglera, la satisfacción de vanidades legítimas, la aureola de los héroes... No se contenta nadie con el equilibrio y satisfacción interna que de la confianza de haber cumplido con un deber sagrado: se pretende una recompensa ruidosa, la estimación de las gentes, el respeto y el cariño de los conciudadanos. Todo esto es justo y natural.

La prensa, el tribunal omnipotente é inapelable de la opinión pública escrita, concede premios a los buenos y castigos a los malos, depura responsabilidades y hasta rectifica opiniones vulgares en cuestiones de detalle y que no afectan a las grandes pasiones colectivas, al mismo tiempo que impulsa los grandes ideales, á despecho suyo y contra sus deseos muchas veces, como si fuera castigado por el látigo divino y enardecida por el fuego de la palabra *¡Avant!* de nuestro genial poeta.

¿Por qué privar, pues, á los que tienen derecho al reconocimiento y gratitud de sus conciudadanos á quienes han convertido las espigas en flores y los celos en calma y serenidad, que acudan ante el supremo tribunal sedientos de justicia, en demanda de un aplauso tan decoroso y noblemente ganado?

No osaré negar que el galardón concedido á los grandes bienhechores se convierte con frecuencia en arma de dos filos, y que sirviendo para propagar el ejemplo del bien infunde vigor á las alas del mal; pero á esto son defectos incorregibles de la flaca naturaleza humana que se han de desecher por nimios cuando se atiende solo al aspecto positivo, al bien, ante el cual deben rendirse y humillarse cuantos peligros sueñen las imaginaciones demasadas vivas ó vean y palpén los observadores atentos.

¡Resuenen, pues, las trompetas de la fama! ¡Divulguen las grandezas de la cartera anarquista y lleven á los últimos rincones de la tierra la noticia de que una parte de la sociedad está libre de fieras humanas! Que no es justo que los libertadores permanezcan en la oscuridad ni que con las panteras se haga una excepción.

El silencio de la prensa fué interrumpido cuando aún no se conocía á punto fijo la querida de Santiago Salvador Franch, autor del lanzamiento de las bombas Orsini á la platea del Liceo. Algunos espiritistas excesivamente cantos encontraron prematura esta interrupción y censuraban en voz baja al gobernador civil que la había consentido. Y la censura se fundaba principalmente en las causas de esta permisión, causas, que, á juzgar por lo que repetían *sotto voce*, no eran otras que los celos y suspicacias de una autoridad con respecto á otra que se trataba de atribuirse toda la gloria del descubrimiento, siendo así que poca parte en él había tenido.

Al principio se temió que se mengoraran todos los esfuerzos realizados para el descubrimiento del autor material del crimen del Liceo; pero á la cuenta el gobernador civil estaba sobre la verdadera pista porque la detención de Santiago Salvador acalló á los pocos días todas las murmuraciones, convirtiéndose las censuras en elogios, los celos en confianza, la presencia en entusiasta y cariñoso aplauso. Y Barcelona respiró, como si se hubiere quitado un grau peso de encima, y al temor sucedió la insaciable curiosidad, y los periódicos por fin lo dieron todo á conocer y los corresponsales telegrafiamos extensamente en competencia con uno de Madrid que durante los tiempos de silencio forzoso gozó, según malas lenguas, de privilegios é inmunidades, muy difíciles de obtener cuando no están suspendidas las garantías constitucionales.

Esta es la historia, *según se dice*, y con ella de seguro habré satisfecho la curiosidad

de un lector de LA ALMUDAINA que me honró preguntándome en carta muy atenta, cómo diablos no las arreglábamos los periodistas para saber tantas y tan buenas cosas «que no podían decirse» acerca de la organización anárquica y demás.

Pero no vaya á creer mi corresponsal que en Barcelona, no obstante la libertad de la prensa y los descubrimientos sobre el anarquismo, se goce de una tranquilidad perfecta y absoluto. Muy por lo contrario. Se va á los teatros con recelo. Cualquier hombre de cara avinagrada y mal vestido inspira desconfianza. Los garrotes de la policía secreta le ponen al más valiente carne de gallina. Cualquier bulto colocado en medio del arroyo obliga á apresurar el paso. Un amigo mio que tiene que pasar todos los días por la calle de la Riera Alta se ve con frecuencia sorprendido por mendigos de cara hosca que piden limosna con gesto y voz que semejan de amenaza. Y en la madrugada de ayer fué detenido junto á la calle de Villa rroci por algunos guardias civiles que le registraron minuciosamente para averiguar si llevaba armas. De manera que los señoritos y los que lo parecen se encuentran entre Scila y Caribdis, entre los anarquistas y los agentes de la autoridad, no sabiendo de que lado volverse. Todo sea por Dios... Han llegado tiempos de prueba y hay que resignarse.

Sin embargo, poquito á poco la población va recobrando su aspecto normal y los repetidos ensayos para abrir nuevamente el Liceo han obtenido éxito y no ha faltado gente en el concierto que esta tarde se ha verificado en el gran teatro.

Un paso más y un poco de vigilancia para evitar sustos á las gentes honradas, y las consecuencias de la explosión del Liceo, habrán desaparecido en gran parte.

B. AMENGUAL

14 de Enero de 1894.

## Los anarquistas

I

¿Quiénes son, de dónde vienen y á dónde van los anarquistas? Para contestar cumplidamente á estas sencillas preguntas, habría necesidad de escribir muchos tomos, ó mejor dicho, se han escrito docenas de volúmenes sin que la cosa quede aún bastante aclarada. Nosotros no tenemos tiempo, ni fuerzas, ni humor, para dilucidar tan vasta cuestión, pero reduciendo á los términos más sencillos procuraremos satisfacer en cuanto se nos alcance el general anhelo de saber que se proponen y cuántos son esos enemigos jurados de lo existente.

Si los anarquistas son los que teóricamente niegan el principio de la autoridad y prácticamente tratan de destruir la sociedad actual fundada en aquel principio, llevando algunos su pasión demoleadora hasta el extremo de querer aniquillar á los individuos que componen dicha sociedad, es necesario confesar que todos somos anarquistas, todo pertenemos á alguna de las categorías del anarquismo, puesto que todos contribuimos á sabiendas ó por ignorancia á aquella obra de destrucción general. Todos colaboramos en ella; el Prelado que pone tildes á las resoluciones del Soberano Pontífice, el Cura párroco que desobedece al Obispo, el simple fiel que murmura del párroco, el militar—de soldado á general—que no desempeña el servicio con aquella satisfacción interior que recomienda la ordenanza, el ciudadano que se complace en desacreditar á los que le administran ó le gobiernan, el hijo que mira con poco respecto al padre, el padre que no repara en rebajar á los ojos del hijo al maestro que le instruye ó al sacerdote que lo adoctrina, el periodista que sobca instituciones y destruye reputaciones y en general todos los que no sabemos resignarnos á los decretos del Altísimo, descomponiendo su bondad y su justicia.

Lo que acabamos de decir provocará la sonrisa de la gente ignorante y de los espíritus ligeros, pero las personas sensatas y reflexivas saben bien que sin aquella constante y general colaboración no existiera la anarquía, y no fueran posibles los anarquistas incendiarios y asesinos si no preparan su existencia y facilitan su infame acción los que más se horrorizan y espantan del principio llevado á sus últimas consecuencias. Para el vulgo no hay más anarquistas que los que disparan petardos ó arrojan bombas, y contra ellos se ha levantado un *tolle general*; no obstante, no vacilamos en asegurar que esos ruidosos anarquistas no son todos, ni son los más, ni los más peligrosos, ni los más culpables; y viven en un error muy craso los que esperan que persiguiendo y castigando con el mayor rigor á esos criminales, se acabará con el anarquismo. Ellos no son sino ramos salientes del árbol de la anarquía, y no está averiguado

ni mucho menos que podando ó coronando á un árbol se acabe con su existencia. Si las raíces continúan llevando al tronco savia abundante y rica en principios nutritivos, las ramas se renuevan y la coronación le presta mayor lozanía. Para matarlo es necesario cortar las raíces, establecer solución de continuidad entre el tronco y la tierra que lo sustenta.

Los llamados anarquistas de acción son naturalezas dervertidas, criminales comunes, sin convicciones de ninguna clase, y por lo tanto sin fanatismos. Son ejecutores de las sentencias de los anarquistas que por cobardía ó hipocresía se llaman pacíficos y enemigos de los medios violentos; son intérpretes de las pasiones de los socialistas, que públicamente rechazan toda solidaridad con ellos y privadamente se alegran del daño que acusan á la odiada burguesía. Son en la sociedad irregular que conspira contra lo existente lo que el verdugo en la sociedad regular hacen un oficio que otros no tienen valor de desempeñar, á pesar de que reconocen la necesidad y hasta la bondad de sus obras. El verdugo ejecutor de la «la vindicta pública», mata no porque estime buena la ley penal, ni porque apruebe el fallo del tribunal, ni porque considere culpable al reo, ni porque le odie personalmente; mata por interés propio, porque es su manera de ganarse la vida y atender á sus necesidades con el menor trabajo posible. El dinamitero mata por los mismos motivos, por ventaja personal, porque esto le proporciona continuar su vida irregular, hallando quien le proteja y quien le auxilie contra las persecuciones de la justicia. Además, necesario es confesarlo, con esos criminales llamados sociales de satisfacción al odio que en su pecho acumuló la envidia, cada vez que le faltan medios para atender á sus vicios y ve que otros tienen lo que á él le falta.

Sus quejas, sus protestas, sus bravatas, sus alardes de heroísmo, su actitud de víctima, son pura ficción: examínense con cuidado sus palabras, analícense sus actos, y se verá como hay contradicción evidente entre los sentimientos que unas y otros revelan. Compágnese su grande amor al prójimo, lo que sufre su corazón porque no todos los mortales pueden poner gallina en el puchero, con la indiferencia con que mata ó hiera á granel á seres para él desconocidos, que ni siquiera está seguro de que pertenezcan á la clase que pretende castigar. Quéjase de que los burgueses, para mejor holgar, condenan á los jornaleros á un trabajo superior á sus fuerzas retribuido de manera que no basta á satisfacer sus más precisas necesidades, y valde en cambio á él como viva holgando á costa del trabajo de sus miseros compañeros ó de su pobre mujer, pasando la vida en los cafés ó en las tabernas, á pesar de que tiene edad, salud y aptitud para vivir de su trabajo, en vez de ser carga á sus familias ó amigos. «Ofici de burgés—decimos en catalán—es menjar, beurer y no fer res»: examínese la vida de los anarquistas de acción, de los más exaltados, de los más agraviados, según dicen, de los mortales enemigos de los burgueses y dígasenos si hay alguien más burgués que ellos, y si todo su odio no nace de que quieren ser aún más burgueses de lo que son.

Decía hace pocos días el *Temps* de París que ahora apenas se coge á un criminal en flagrante delito que, al ver que no tiene escape, no esclame: «soy anarquista; ¡viva la anarquía!» Se comprende que así sea: desde el momento que se considere el anarquismo como una opinión política más ó menos aceptable y hasta como una utopía generosa para mejorar la situación de los que sufren, aun que empleando medios algo violentos para realizar el bien, es natural que la gente de mal vivir acuda á este Jordan que borra sus pasadas culpas y ennoblezca sus instintos y sus hábitos criminales. Esto ha sucedido siempre, pues recordamos que cuando la guerra de sucesión la mayor parte de los bandoleros de Cataluña acudieron á Barcelona pretendiendo ser partidarios del Archiduque, y cuando succumbió Barcelona volvieron al campo y la vida de bandoleros, pero insistiendo en presentarse como soldados de una causa política, sin de ar sus costumbres de bandidos.

Durante la guerra de la Independencia, los franceses acogieron á los bandoleros como auxiliares, organizándolos en partidas que, si bien les prestaban á ellos algunos servicios, eran el terror del país; la gente los llamaba «cara girats», ó «embrolas», y casi todos acabaron en el patíbulo cuando hubo terminado aquella guerra. En la historia de los mozos de la Escudra se lee que el bandido *Lo Barbut* pretendía que todas sus víctimas eran enemigos políticos y que si los mataba no era por satisfacer un interés personal sino por considerarlos enemigos de la Religión. ¡Qué sarcasmo! Los bandidos José María, Diego Corrien

tes y todos los más renombrados se erigieron en desafiadores de entuertos, ocupados, según decían, más que en enriquecerse, en corregir las desigualdades sociales, quitando á los el dinero que repartían á los pobres. En ellos se encuentran también la vanidad colosal y la fanfarronería de sus sucesores; éstos aprovechan todas las ocasiones de presentarse como seres excepcionales y predestinados, como paladines del derecho humano contra ese tirano llamado sociedad, al que insultan y desafían, sabiendo que con esos alardes no han de empeorar su causa y sí conquistarse la admiración de unos cuantos bobos que los consideraran como héroes y como mártires. Los antiguos criminales, en sus últimos momentos, no tenían más afán que el figurar en los romances de ciegos, así como ahora aspiran á ser retratados y panegirizados por los periódicos, llegando á la vanidad de algunos á legar su traje y su cerebro á los Museos y á las corporaciones científicas, demostrando que se consideran modestamente á la altura de los grandes héroes que figuran en la historia de la humanidad. Cerebros desequilibrados, entendimientos mal nutridos, hombres por el vicio, disgustados de la vida por no hallar manera de alimentar sus vicios, envidiosos desenfadados, son la mayoría de los personajes que hasta ahora ha puesto en escena el anarquismo de acción; pero entre ellos no vemos ningún fanático, ningún iluminado, ningún carácter excepcional, ninguna naturaleza austera, de conducta irreprochable, como nos presentan la historia antigua y la de la Edad media en sus grandes crisis y sangrientas revueltas. Se hacen anarquistas porque son criminales; no se hacen criminales por ser anarquistas: no es el fanatismo el que los lleva al crimen, sino que disfrazan sus hábitos criminales con la máscara del fanatismo.

J. MANÉ Y FLAQUER

(Del Diario de Barcelona)

## El «modus vivendi» y los vinos

De *La Epoca*:

«Ya se han convencido los ministros y los periódicos ministeriales de que es exacto el proyecto del ministro de Hacienda francés, tal como se anunció, así como de la trascendencia que tiene para nuestros viticultores y para las relaciones comerciales con Francia.

La opinión en masa se ha puesto enfrente de ese proyecto que, no sólo anula el *modus vivendi*, sino que constituye una burla contra el Gobierno del señor Sagasta. En Francia han creído, sin duda, que después del regalo obtenido podían contar más todavía con la habilidad del Gabinete español, y esto es demasiado ya.

Hasta *El Correo* ha rectificado convenientemente su primer juicio, de que ayer dimos cuenta. Ha aquí lo que escribe:

«Estas noticias ayer adelantadas por el telégrafo (las del proyecto del Gobierno francés) causaran desagradable impresión, por que aprobados y aplicados tales decretos, realmente el *modus vivendi* que acaba de pactarse con Francia vendría á ser ilusorio, pues sabido es que casi la totalidad de nuestros vinos está entre 11 y 13 grados.

También al embajador de España en París debieron llamar la atención las noticias de aquella Prensa, porque, según nuestros informes, se ha acercado al ministro de Negocios extranjeros, quien le ha dicho que ante sus reclamaciones volvería á estudiarse la cuestión y que nuevamente se examinaría en Consejo de ministros.

Es extraño, mientras tanto, que el Gobierno de Francia, que acaba de estudiar esta cuestión con motivo del *modus vivendi*, no advirtiera desde luego que los proyectos del ministro de Hacienda implican la anulación de lo concertado.»

*La Correspondencia* ha oído á un ministro lo siguiente:

«Yo he sido siempre partidario de mantener buenas relaciones comerciales con Francia; he defendido siempre en los Consejos la prórroga del *modus vivendi*, porque creo que era conveniente; pero si el Gobierno francés lleva á cabo lo que se anuncia, después de prorrogado el *modus vivendi*, estaría justificado que el Gobierno español tomase enérgicas medidas en este asunto.»

*El Imparcial* se expresa en estos términos:

«El efecto producido ayer en todos los círculos por los propósitos del Gobierno francés para dificultar la circulación de nuestros vinos en Francia, apenas firmado el *modus vivendi*, ha sido deplorable.

Burla sangrienta hecha al Gobierno español antojábase á la gente ese asunto.»

Acerca de las gestiones practicadas por el embajador de España en París, comunican al mismo colega las siguientes no





Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes que regirá desde 1.º Abril de 1893
De Palma á Manacor y La Puebla, á las 7:50 mañana 2:15 y 3:40 (mixto) tarde.

Vapores y Correos

Salidas de Palma.—Todos los martes para Barcelona á las cinco de la tarde.
Todos los jueves para Valencia á las cinco de la tarde.

Salidas de Barcelona.—Todos los lunes y jueves á las cinco de la tarde.
Salidas de Valencia.—Todos los viernes á las tres de la tarde.

Últimas cotizaciones

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

VALORES LOCALES

Table with 2 columns: Item name and value. Includes Crédito Balear, Cambio Mallorquín, Fomento Agrícola, etc.

VALORES PÚBLICOS

Table with 2 columns: Item name and value. Includes Madrid 15 de Enero, 4:00 t.

Table with 2 columns: Item name and value. Includes Cubas, Banco de España, Tabacos, etc.

Boletín meteorológico

Día 16 de Enero—9 mañana

Table with 2 columns: Item name and value. Includes Barómetro, Termómetro seco, Id. húmedo, etc.

Ferias de Mallorca

Abril.—Domingo 22, Santa María.—
Mayo, Domingo 6, Sineu. (Fira de Maig),
Jueves 10, Inca (Dijous bò), Domingo 13, Soller y Felanig.—Id. 20, Sancellas.—

Mercados de Mallorca

Se verifica todas las semanas el lunes, en Manacor: el martes, en Montuiri: el miércoles, en Sineu: el jueves, en Inca: el sábado, en Palma: el domingo, en Binissalem, Pollensa y Sancellas.—En Palma, siendo fiesta mayor el sábado, se traslada al viernes anterior, y siéndolo el jueves se traslada al miércoles el día de Inca, lo mismo que en la Semana Santa.

Hojas del Calendario

Calendar grid for January 18 and 19, 1894, with dates and events.

ESTABLECIMIENTO DE PIANOS

De los principales fabricantes nacionales y extranjeros. Se alquilan nuevos y usados á precios baratísimos.

CASA PERELLÓ, UNIÓN, 19

Advertisement for HOJALATERÍA de JAIME OLIVER, offering electrical and X-ray services.

Advertisement for Pianos A BORD, featuring a piano illustration and text about representation.

Advertisement for 14-VICTORIA-14 JAIME PIZA Y COMPAÑIA, selling AZÚCARES, CAFÉS, and CACAOS.

Advertisement for UNA OPERACIÓN PARTICULAR, describing a hair removal procedure.

Advertisement for FORMIGUERA, a medicinal product for horses and humans.

Advertisement for ENFERMOS, describing the benefits of Enolatur Padró for various ailments.

Advertisement for NI CASPA, NI CANA, featuring El Tricófero Padró hair treatment.

Advertisement for RESTAURADORAS, a medicinal product for women's health.

Advertisement for Sociedad Mahonesa de Vapores, offering travel services between Puerto-Mahón and Nuevo-Mahón.

Advertisement for ASMA, TOS, and BRONQUITIS, featuring EL EUCALEPTOL.

Advertisement for Jarabe pectoral LLUCH, a cough syrup.

Advertisement for Ciencia Recreativa, featuring the book TOM TIT.

Advertisement for Casa de recreo, offering albums for sale.

Advertisement for Nodriz and A voluntad de su dueño, related to a property or business.